

Al Sr. Don M. M. Mosquera  
Roma.



Paris, mayo 22, 1859

Mui Señor mío e amigo

Durante mi permanencia en esa tuve el gusto de recibir su estimable, que me entregó el Señor Marques de Lorenzana, que no me fué posible contestar inmediatamente, porg. el Sr. Marques, me aseguro que mi respuesta no lo alcanzara á M. aquí, tampoco lo pude hacer en mi marcha pa. esta, por la brevedad con que viajaba.

Siento infinito los trabajos en lo puse con la remisión de los frailes, perdono il una vez mas, un atolondramto mío; estoy seguro que ambos seremos recompensados por la divina Providencia, pues nuestro servicio lo considero muy útil a nuestro querido Popayán, ya

me parece que los veo aprovechando el verano p.<sup>a</sup> concluir pronto. Supongo que el Sr. Obispo, habrá recibido á esta fecha, la carta que le escribí á mi regreso á París, i creo enviará pronto, dinero p.<sup>a</sup> cubrir nuestros gastos.

No crea ll que yo guardo silencio en mis proyectos, el secreto es, que por ahora no pienso sino en gozar en este paraíso, en cambio deseaba saber los tuyos. El 18 llegó mi sobrino Fidel, que está conmigo, él me ha dicho, que Pedro Pablo, llegó á Nueva York i siguió p.<sup>a</sup> Popayan, con muchos deseos de ayudar á su excelente padre; que José María pertenece á los muertos, así no lo puedo creer, pues no deseaba convencerme de que la muerte nos ha arrebatado, un joven, tan lleno de esperanzas; i en el en q<sup>q</sup> como él muy bien dice, comentaba á disfrutar de una verdadera dicha; i cuando era mas útil á su familia i amigos.

Por el último paquete no recibí cartas del Sur, se dice como cosa cierta que